

MELILLA

Cómo aprender a ser diabético

Adimel organiza talleres para enseñar a los niños a vivir con la enfermedad y a los padres a informar al colegio para que sepan actuar

TEXTO Y FOTOS: M.^a CARMEN PALMA / MELILLA/

La diabetes es una enfermedad que cada vez está más extendida entre la sociedad y que requiere de unos conocimientos básicos para poder llevarla adelante sin ningún problema. Pero si para los mayores puede entrañar algún tipo de incomodidad, para los pequeños es aún más problemático, ya que todos los que viven a su alrededor deben tener conocimiento de la enfermedad que padece el niño con objeto de poder atenderlo correctamente en caso de necesidad.

Y para que tanto padres como hijos sepan convivir con esta enfermedad y tengan un conocimiento adecuado de cómo actuar en cada momento, la Asociación de Diabéticos de Melilla (Adimel) organiza periódicamente charlas y talleres relacionados con esta enfermedad. Así, después de enseñar a los asociados los hábitos alimenticios que deben tener, la entidad organizó el pasado viernes un taller de manualidades para que el niño aprenda a convivir con su enfermedad y a saber actuar ante cualquier eventualidad.

Como explicó el presidente de Adimel, Joaquín Rosa, el objetivo de estas actividades, que no cuentan con el respaldo necesario de los socios, es «acercar a los niños a la diabetes para que entren en contacto con ella». Y es que, según Rosa, se trata de una enfermedad que «si se lleva bien no entraña ningún problema, ya que se puede vivir con ella».

Atención en el colegio

Por su parte, el enfermero del 061 encargado de dar la charla, Manuel Arqués, explicó que los padres tienen la responsabilidad de informar a los profesores de la enfermedad que tienen sus hijos para que en caso de sufrir casos de hipoglucemia o hiperglucemia sepan cómo actuar. Ante todo, cuando un niño sufre un caso de hipoglucemia en clase lo primero que tiene que hacer el profesor es saber si es diabético, bien porque se lo hayan dicho los padres o bien porque lleve una placa identificativa, y si tiene un comportamiento extraño y está consciente debe suministrar al niño cualquier líquido azucarado. Por el contrario, si está inconsciente, debe tumbarlo de lado para evitar que se ahogue si vomita y llamar urgentemente a los servicios médicos del 061.

Nada más comenzar el taller, Arqués repartió entre los padres el formulario que deben rellenar y dar a los profesores para que tengan conocimiento de la enfermedad de sus alumnos y comprobó que muchos de los padres no han informado todavía a los docentes de esta situación, algo que puede perjudicar a los niños en caso de sufrir ataques en clase.